

TERCER ENCUENTRO

NUESTRA ORIGINALIDAD

1.-Objetivo:

Reconocer que hombre y mujer, hechos a imagen y semejanza de Dios, son diferentes y, por lo mismo, llamados a complementarse.

2.- Oración inicial

Texto Bíblico. Se sugiere: Génesis 2, 18-25

“Dijo luego Yahvé Dios: “No es bueno que el hombre esté solo. Voy a hacerle una ayuda adecuada” . Y Yahvé Dios formó del suelo todos los animales del campo y todas las aves del cielo y los llevó ante el hombre para ver cómo los llamaba, y para que cada ser viviente tuviese el nombre que el hombre le diera. El hombre puso nombres a todos los ganados, a las aves del cielo y a todos los animales del campo, mas para el hombre no encontró una ayuda adecuada. Entonces Yahvé Dios hizo caer un profundo sueño sobre el hombre, el cual se durmió. Y le quitó una de las costillas, rellenando con carne. De la costilla que Yahvé Dios había tomado del hombre formó una mujer y la llevó ante el hombre. Entonces éste exclamó: “Esta vez sí que es hueso de mis huesos y carne de mi carne. Ésta será llamada mujer porque del varón ha sido tomada. Por eso deja el hombre a su padre y a su madre y se une a su mujer, y se hacen una sola carne”.

3.- Recoger brevemente el trabajo realizado en la casa

4.- Motivación (se hace una síntesis de la motivación)

I.- Polaridad hombre y mujer: conflictos y complementación

El ser humano, necesita complementación, por lo mismo el alma del hombre y de la mujer se atraen. ¡Cuántas fuerzas gastadas! ¡Cuántos malos ratos o malos entendidos se podrían evitar en nuestra vida matrimonial, si conociéramos y aceptáramos la diferencia de los sexos! Lo que nos constituye como personas, es nuestra capacidad de amar. Somos hechos a imagen y semejanza de Dios Trino. Y él es el amor, es comunidad de amor perfecta. Dios nos creó con igual dignidad pero con distinta modalidad. También esta diferencia marca nuestra psicología, nuestra forma de ver, de percibir y de sentir la realidad. **Así nos hizo para que pudiéramos complementarnos, en lo corporal y espiritual.** Cuando el hombre y la mujer son capaces de reconocer, respetar y aceptar sus diferencias, el amor tiene entonces, la oportunidad de florecer.

Necesitamos reconocer la modalidad de amar de nuestro cónyuge y así podremos complementarnos y apoyarnos mejor. Por lo general suponemos, que si nuestro esposo (a) nos ama, reaccionará y se comportará de la forma en que nosotros reaccionamos y nos comportamos cuando amamos a alguien. Esperamos que el otro sea como nosotros, que sienta como nosotros sentimos. Esta actitud nos dispone a sentirnos decepcionados una y otra vez. Como resultado de ello, nuestras relaciones se llenan de tensiones, fricciones y conflictos innecesarios. Cada uno supone erróneamente que el otro tiene las mismas necesidades y los mismos deseos. Por lo tanto, ambos quedan insatisfechos y resentidos.

Vivimos en una cultura hipervirilizada, donde se han exagerado los rasgos más propios del varón: La razón, la técnica, el producir, organizar y poseer. La creación se ha transformado en un dato que se mide, se pesa, se domina, se usa; no se considera como un regalo de Dios para amarla, desarrollarla, cuidarla, protegerla. El varón ha llegado a convertirse así en una máquina de trabajo, en un dominador, muchas veces sin escrúpulos, que ha endiosado su razón descuidando su mundo espiritual, afectivo y también religioso. De esta manera ha llegado a dejar de lado lo fundamental en el ser humano: su capacidad de dar y recibir amor personal y ha terminado por agobiarse y quebrarse, incapacitándose para asumir sus responsabilidades en el hogar, frente a su esposa e hijos. Muchas veces nos encontramos con auténticas caricaturas del varón.

Por su parte, la mujer se ha visto tratada como sexo débil, relegada al interior de su hogar, convertida en máquina engendradora de hijos y sirviente del varón. Ante esto se ha rebelado optando por emanciparse, en una necesidad de dignificarse y recuperar sus "derechos". Su manera de hacerlo ha sido entrando en competencia con el varón, adoptando sus parámetros de valoración y tratando de demostrar que ella puede hacer lo mismo y, aun mejor.

Por otra parte, ha buscado desacreditarlo en lo que es y hace, en contraposición a lo que ella es y hace; ha optado por realzar sus atractivos femeninos para subyugar al hombre, lo que la ha conducido a descuidar sus propios valores: el amor, el cuidado por la vida, los vínculos personales. La gran tarea es descubrir qué necesita nuestro esposo, nuestra esposa para saberse, sentirse y experimentarse amado, amada.

Si pudiéramos generalizar, nos atreveríamos a decir, que el varón necesita fundamentalmente, un amor basado en:

- la confianza
- la aceptación
- el aprecio y la admiración

La mujer necesita básicamente un amor basado en:

- el cuidado o solicitud
- la comprensión
- el respeto.

Ella necesita ser escuchada y comprendida en los momentos difíciles que vive.

Las relaciones se facilitan cuando entendemos cuáles son las necesidades fundamentales de nuestro cónyuge. Para poder saber esto, es tan importante dejarse tiempo para rezar y meditar sobre el otro, lo que necesita, lo que espera de mí, para sentirse amado, apoyado. Pedir además diariamente las gracias que nos concede el sacramento del matrimonio para comprender y aceptar los cambios en el otro (irritación, cambios de humor, exigencias, etc.) de tal manera que, por ellos, no se entorpezca nuestra relación, y podamos seguir apoyándonos mutuamente. No olvidar que las desavenencias son naturales en toda convivencia humana. Ellas nos deben ayudar a crecer.

"Las dificultades son tareas" dice el P. Kenterich y un amor se hace maduro y fuerte cuando juntos, con respeto, diálogo y oración, pueden hacer de las dificultades un peldaño para subir hacia un amor más pleno, más santo, más humano y divino.

8.- Dinámica

a) Trabajo del grupo (20 minutos en total)

- Se sugiere que se dividan para trabajar en forma separada hombres y mujeres viendo en qué se han enriquecido con la manera de ser del otro sexo.
- Contestan la siguiente pregunta: ¿En qué me ayuda la forma de ser de mi cónyuge (hombre o mujer) en mi desarrollo personal?
- Cada grupo reflexiona y comparte sobre alguna experiencia positiva que haya tenido en la educación de su femineidad o masculinidad en beneficio de un mejor diálogo con su cónyuge. Actitudes trabajadas, métodos, momentos, etc.
- Después se juntan y ambos grupos ponen en común lo conversado comentan una experiencia elegida previamente.

b) Trabajo de Matrimonio

- Se dejan 10 minutos para que cada uno, por separado, conteste el **Anexo N° 16**. Luego se junta con su cónyuge e intercambian lo reflexionado. (20 minutos)
- Si no alcanzan a terminar, fijar un día de reunión matrimonial para acabarlo.

6.- Entrega de material para el Próximo Encuentro

Pedir que traigan leída la motivación.

7.- Trabajo a realizar hasta el Próximo Encuentro

Desarrollar en familia **Anexo N° 17**.

8.- Oración final:

Recogemos en forma de oración, hablando directamente con el Señor, con el Padre, o con Mater, lo tratado en esta reunión. En un momento de oración comunitaria cada uno expresa, en forma espontánea, qué anhelos tiene en este sentido.

ANEXO N° 16 Trabajo de matrimonio

I. Pauta de trabajo sobre complementación

Desde la perspectiva de la psicología masculina y femenina:

¿Qué rasgos de mi cónyuge me han **enriquecido** en estos años de matrimonio?

.....
.....
.....
.....

¿Qué **admiro en él o en ella**?

.....
.....
.....
.....

¿Qué rasgos propios de mi forma de ser han **complementado** a mi cónyuge?

.....
.....
.....
.....

¿Qué **características típicas de mi psicología** (masculina o femenina) tengo que **pulir y desarrollar** para lograr un diálogo más fecundo con mi cónyuge? Definir un propósito para trabajar.

.....
.....
.....
.....

II.- Nuestras características como matrimonio y familia

Pauta de trabajo:

Reflexionar y contestar en forma personal, luego intercambiar con el cónyuge y llegar a una síntesis.

¿Qué elementos o rasgos propios de mi familia original me han marcado con más fuerza? ¿Cuál de ellos he transmitido a mi familia actual?

.....
.....
.....
.....

¿Qué características de tu familia de origen creo que has incorporado a nuestra familia?

.....
.....
.....
.....

¿Las he aceptado libremente o las siento impuestas?

.....
.....
.....

¿Cuáles son las características más propias de nuestro matrimonio y de nuestra familia? Mencionar 5 características.

.....
.....
.....
.....

¿Cuáles son nuestros fallos más frecuentes?

.....
.....
.....
.....

¿Qué elementos nocivos del medio ambiente y de la cultura actual amenazan nuestra vida de matrimonio y de familia?

.....
.....
.....
.....

¿Qué ambiente experimentan en nuestro hogar aquellos que nos visitan?

.....
.....
.....

¿Qué nos gustaría entregarles a los que llegan a nuestro hogar?

.....
.....
.....

¿Qué nos critican nuestros hijos? ¿Qué nos piden?

.....
.....
.....
.....

Síntesis:

ANEXO N° 17 Trabajo en familia

Reunión Familiar

Reunirse con los hijos en un ambiente entretenido en torno a "un picoteo" y conversar sobre lo siguiente:

Observando el ambiente en que nos movemos:

¿En qué consiste el "ser bien hombre" para mis compañeros (as) de colegio o de universidad?

.....
.....
.....

¿En qué consiste el "ser verdadera mujer" para mis compañeros (as) de colegio o de universidad?

.....
.....
.....

Yo pienso que:

"Ser bien hombre" es:

.....
.....
.....

Yo pienso que:

"Ser bien mujer" es:

.....
.....

Para los hijos

¿Qué admiramos, en este sentido, en el papá y en la mamá?

.....
.....
.....

Para los padres:

¿Qué admiran, en ese sentido, en sus hijos y en sus hijas?

.....
.....

Conclusión

.....
.....
.....